

Dos microrrelatos

Romeo Lucchi

UN ANTOJO

Detestaba su trabajo y el olor que llevaba consigo. En casa ella lavaba todo: su ropa, ella misma, sus manos. En particular estas últimas las lavaba continuamente. Obligaba a sus amigos a olerlas y todos estaban de acuerdo en que el olor a pescado estaba dentro de su cabeza y no en sus manos.

Una noche, al volver de la discoteca, tuvo un accidente de coche y se golpeó fuerte la cabeza. Primero perdió el sentido y luego la memoria. Cuando se despertó en el hospital no recordaba nada: quién era, a qué se dedicaba. Tenía hambre. Se olió las manos y se le antojó pescado.

THE FAÇADE

The façade was that of a magnificent and lavish mansion. On the sides evergreen hedges delimited the property.

For more than twenty years, the restoration of the façade had occupied the days of the now elderly owner. Now the work was finished.

The old man, satisfied, trudged towards the entrance. After crossing the threshold he found himself in the open air, in a wasteland where there was only a worn tent. In truth the impressive mansion consisted of just the façade.

Romeo Lucchi

The old man dragged himself to the tent, lit the fire and dreamed of dinner that he had not.